

**Tossal de la Cala, Cap Negret, Penyal d'Ifach, Pic de l'Àguila, Portet de Moraira, Serra Grossa y Alt de Segària (Benidorm – Altea – Calp – Dénia – Teulada – Benimeli – Alicante)**

Jesús Moratalla Jávega, Feliciano Sala Sellés y Fernando Prados Martínez

**Publicación digital:**

*Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2011*

**Editores:**

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores  
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición:** 2012

**ISBN:** 978-84-695-6559-9

**Enlace web:**

[http://www.marqalicante.com/contenido/int\\_arqueologicas/doc\\_155.pdf](http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_155.pdf)



<b>Denominación de la intervención:</b>	<b>Tossal de la Cala, Cap Negret, Penyal d'Ifach, Pic de l'Àguila, Portet de Moraira, Serra Grossa y Alt de Segària</b>
<b>Municipio:</b>	Benidorm – Altea – Calp – Dénia – Teulada – Benimeli – Alicante
<b>Comarca:</b>	La Marina Baixa – La Marina Alta – L'Alacantí
<b>Director/codirectores:</b>	Feliciana Sala Sellés, Jesús Moratalla Jávega y Fernando Prados Martínez
<b>Equipo técnico:</b>	El equipo técnico aparece enumerado en el texto
<b>Autor/autores del resumen:</b>	Jesús Moratalla Jávega, Feliciana Sala Sellés y Fernando Prados Martínez
<b>Promotor:</b>	Universidad de Alicante
<b>Nº de expediente:</b>	2010/0963-A
<b>Fecha de actuación:</b>	15-03-2011 – En curso
<b>Coordenadas de localización:</b>	Las coordenadas aparecen enumeradas en el texto
<b>Periodo cultural:</b>	Ibérico, romano
<b>Material depositado en:</b>	No se recuperó material arqueológico
<b>Tipo de intervención:</b>	Levantamiento topográfico

**Resumen:** *Presentamos los primeros resultados de la investigación desarrollada en 2011 dentro del proyecto “El desarrollo de las guerras civiles romanas y la transformación del mundo indígena en el sureste de Hispania (HAR2009-11334)”, con especial atención al levantamiento topográfico realizado en dos hitos sin duda relevantes: Penya de l'Àguila y Passet de Segària. Ambos deben guardar una estrecha relación con los hechos militares acaecidos en torno a Dénia durante el episodio sertoriano y resultan, por tanto, claves para comprender el proceso de romanización aquí vivido.*

**Palabras claves:** *Sertorio, Dianium, fortificación, ejército, romanización.*

**Abstract:** *We present the first results of research carried out in 2011 under the project “Development of the Roman civil wars and the transformation of the indigenous world in the southeast of Spain (HAR2009-11334)”, with special attention to the topographic raising conducted in two milestones: Penya de l'Àguila and Passet de Segària. Both must be linked with the military facts happened concerning Denia during the episode of Sertorius and so are fundamental to understand the process of romanization lived here.*

**Keywords:** *Sertorius, Dianium, fortification, army, romanization.*

#### **Desarrollo de la intervención:**

La intervención ha contado con el siguiente equipo técnico: Lorenzo Abad Casal, Carolina Doménech Belda, Julia Sarabia Bautista, Víctor Cañavate Castejón, Mercedes Tendero Porras, Ana Ronda Femenia y Sonia Bayo Fuentes.

Las coordenadas UTM del área de intervención son: Tossal de la Cala (Benidorm): X 747.417 – Y 4.267.920; Cap Negret (Altea): X 758.328 – Y 4.277.991; Penyal d'Ifac (Calpe): X 245.359 – Y 4.280.697; Pic de l'Àguila (Dénia): X 768.949 – Y 4.300.536; Portet de Moraira (Teulada): X 252.141 – Y 4.285.606; Serra Grossa (Alicante): X 722.633 – Y 4.249.163; Passet de Segària (Benimeli): X 454.587 – Y 4.302.321.

### *Antecedentes históricos y arqueológicos*

Durante el siglo I a.C. la nueva provincia de Hispania fue escenario de buena parte de los conflictos internos de Roma conocidos como guerras civiles. En el primer tercio del siglo I a.C., el enfrentamiento entre Mario y Sila tuvo su episodio bélico en el norte peninsular con la rebelión de Quinto Sertorio. Éste, nombrado propretor de la Citerior en el año 83 a.C., partidario de los populares y aliado de Mario, alcanzó gran popularidad gracias a ciertas reformas sociales. Esta actitud le granjeó la enemistad de los optimates, quienes empezaron por proscribirlo de la Republica, dando lugar a un periodo de luchas en Hispania entre los partidarios de Sila y Sertorio, que provocó una fuerte presencia de tropas romanas en la Península en estas fechas. El general Cneo Pompeyo Magno acabaría con su intento secesionista en el año 72 a.C.

Unos años después, el mismo Pompeyo y su gran rival, Julio César, tendrían en Hispania enfrentamientos muy relevantes entre los años 49 y 45 a.C. en una nueva guerra civil romana. En Lérida y *Munda* (Córdoba) se desarrollarían sendos combates que pondrían fin al dominio pompeyano. Finalmente, dentro de su política de asegurar fronteras, Augusto remataría la conquista de Hispania incorporando los territorios de cántabros y astures al norte del Duero en el año 19 a.C. Se iniciaba entonces para Hispania la *Pax Augusta*, lo que supuso la consolidación de una reestructuración territorial y la plasmación de un extenso programa urbanizador.

Estos episodios se desarrollaron en marcos geográficos alejados del sureste peninsular y fueron recogidos por los autores antiguos, lo que ha permitido que en las últimas dos décadas diversos equipos hayan centrado su investigación en el proceso de conquista romana. De los acontecimientos de las guerras civiles que tuvieron lugar en el sureste apenas hay alusiones en las fuentes, a pesar de la existencia de dos sitios estratégicos: Dénia fue la sede naval de Sertorio y Cartagena era la base del ejército del Senado. El silencio de las fuentes ha tenido como consecuencia que siempre se haya pasado de puntillas en cómo se produjo la conquista romana de esta región, dando por hecho que el proceso se producía y concluía con la fundación de la colonia de *Ilici* (La Alcudia de Elche) y el municipio de *Lucentum* (Tossal de Manises, Alicante), ambos en fechas augusteas.

A la escasa información escrita se une el peso de la cultura ibera en esta región, la *Contestania* de las fuentes, todo lo cual ha hecho que la interpretación histórica de lo acontecido en estas tierras entre la Segunda Guerra Púnica y la fundación de *Ilici* y *Lucentum* se haya limitado a una relación de enclaves ibéricos con materiales arqueológicos republicanos, especialmente de época sertoriana. Además, muchos de estos enclaves tienen su ubicación en cerros costeros, junto a buenos embarcaderos, con lo que su interpretación se ha limitado a poblados iberos dedicados a la recepción del comercio con Roma. Y en este único factor ha radicado el proceso de romanización de estas tierras, según las tesis tradicionalmente aceptadas. Se nos antoja una visión de los hechos históricos demasiado simple, que merece ser replanteada. En la propia Comunidad Valenciana, este momento histórico ya ha sido objeto de estudio, tanto en la provincia de Castellón como en la de Valencia, y la necesidad de llevar a cabo este estudio para la provincia de Alicante y el sureste en general resulta evidente. La finalidad de este proyecto sería, por tanto, aplicar a la región del sureste peninsular

una renovación metodológica, instrumental y de contenidos, para conocer el desarrollo de las guerras civiles en la región del sureste y su incidencia en la romanización de la población ibera contestana.

Partimos de la hipótesis de que la distribución de los enclaves iberos costeros con contextos del siglo I a.C. no obedece únicamente a un patrón territorial indígena, sino que, al menos algunos, están ubicados en lugares estratégicos para el tráfico marítimo del ejército romano y que, por tanto, responden a una estrategia de control de la navegación entre *Dianium* y *Cartago Nova* y a una bien estudiada política de alianzas con la población ibera. En las relaciones que se pudieron entablar entre la población ibera y los contingentes militares romanos y en los hechos sucedidos durante las guerras civiles radican las claves de la romanización de este territorio. Todos estos aspectos son los que se pretenden analizar en este proyecto.

Para cumplir el objetivo anterior se requiere, entre otras, la puesta en práctica de distintas líneas de investigación, como serían:

- Relectura crítica de las fuentes escritas, utilizando, tanto ediciones críticas en castellano como compliaciones informatizadas inglesas y francesas de textos antiguos. Se pretende obtener una información de primera mano de los contenidos reales de los pasajes en los que se mencionen personajes, hechos, ciudades u otros lugares referentes a la zona de estudio.
- Revisión de las excavaciones antiguas y de los materiales más significativos a la luz de los conocimientos y metodología actuales, en los yacimientos costeros con cronología republicana cuyos materiales están depositados en el MARQ: Portet de Moraira (Teulada), Penyal d'Ifach (Calpe), Cap Negret (Altea), Tossal de la Cala (Benidorm) y La Vila Joiosa. Búsqueda de documentos escritos en los archivos del MARQ sobre las excavaciones en estos sitios, estudio en caso de existir, y catalogación, dibujo, fotografía y cuantificación de los materiales arqueológicos.
- Aplicación de los resultados en una cartografía digital actualizada.

#### *Desarrollo de la investigación*

En estas líneas que siguen desarrollaremos en especial los resultados obtenidos en un primer acercamiento a la realidad de estos asentamientos costeros, en el que se incluye el reconocimiento superficial de los yacimientos y el alzado topográfico correspondiente.

Los estudios del material arqueológico procedente de los mismos, abundante en algunos casos por mor de la continua recogida indiscriminada por parte de algunos aficionados, se encuentra actualmente en proceso de plena cuantificación y análisis, por lo que resulta conveniente profundizar más en el mismo antes de extraer conclusiones precipitadas. Y lo mismo puede señalarse para el siempre conflictivo análisis de las fuentes textuales.

Por el contrario y gracias a la renovación tecnológica vivida por la arqueología en los últimos años, la planimetría de un yacimiento resulta un documento

relativamente rápido de obtener, lo que nos permite atisbar una primera panorámica sobre lo que pudo ser la planta de estos asentamientos y empezar a caracterizarlos a partir de sus fábricas, topografía y dimensiones. Éste sería el objetivo de las líneas que siguen, dejando para más adelante un indispensable estudio en profundidad de los posibles paralelos de aquéllas y las cuestiones poliorcéticas derivadas; téngase, por tanto, este documento como un avance preliminar de los resultados obtenidos en las tareas propiamente de campo, lo que por otro lado nos ha valido como un auténtico proceso formativo para el conocimiento de estos, con frecuencia, poco accesibles lugares.

Como queda señalado, el reconocimiento superficial llevado a cabo hasta ahora ha incluido los siguientes asentamientos: Passet de Segària (Benimeli), Peña de l'Àguila (Dénia), Portet de Moraira (Teulada), Penyal d'Ifac (Calp), Tossal de la Cala (Benidorm) y Serra Grossa (Alicante). En los cuatro últimos la investigación de campo llevada a cabo ha sido ciertamente limitada, por circunstancias variables. En Moraira y la Serra Grossa por ser yacimientos no excavados, lo que se ha traducido en un levantamiento topográfico muy parcial, con apenas algunos muros visibles de mediano calibre en superficie, por lo que las posibilidades de extrapolación de la información planimétrica son muy reducidas. En Ifac porque la excavación realizada en su día, a mediados de los 70 del pasado siglo, tuvo un carácter muy puntual, amén de que, posiblemente, el levantamiento de la *Pobla d'Ifach* en época medieval en la parte baja de la ladera del peñón debió desfigurar por completo los potenciales restos tardoibéricos que allí se localizaran. Una circunstancia similar puede aducirse para el Tossal de la Cala; la presión urbanística y una delirante ocupación del cerro en décadas pasadas debió engullir gran parte de un yacimiento arqueológico de excepcional calidad, al incorporar distintos lugares de ocupación por su ladera y piedemonte, hoy por completo urbanizado hasta desfigurar lo que debió ser un habitat de primer orden. Las tareas de campo prácticamente se han reducido a topografiar los restos todavía existentes, apenas parte de una manzana de casas, una docena de habitáculos dispuestos en batería en la parte alta del cerro. Más sugestivos están resultando los trabajos de reestudio de los materiales localizados en su momento por el P. Belda, Miquel Tarradell, A. Ramos o F. García Hernández, que nos van proporcionando nuevos datos para la interpretación de lo que, insistimos, fue un asentamiento de notable importancia; esta tarea ya ha tenido una primera publicación (Bayo Fuentes, 2010), que resulta ilustrativa de lo variado que puede llegar a resultar la cultura material de la primera mitad del siglo I a.C. En definitiva, los resultados más jugosos están siendo los alcanzados en los trabajos de campo de la Peña de l'Àguila y el Passet de Segària, quizás no por casualidad localizados en el hinterland de *Dianium*, y a ellos dedicaremos los párrafos que siguen.

#### *La Peña de l'Àguila (Dénia)*

El macizo del Montgó, que divide los términos de Dénia y Xàbia, acoge en su extremo occidental una amplia plataforma rocosa a unos 480 m de altitud media, denominada Peña de l'Àguila. En este largo y estrecho espolón son conocidas, desde prácticamente hace un siglo (Hemp, 1929), los restos superficiales de hasta tres líneas de gruesos muros, alejadas entre sí y tradicionalmente interpretadas como murallas.

Se disponen en línea de aire en un eje de unos 1500 m y abarcan en total una superficie que se eleva a 17 Ha. El yacimiento nunca ha sido excavado, aunque sí se levantó, ahora hace ya medio siglo, una planimetría general, realizada por H. Schubart, que ha resultado de una extraordinaria precisión (Schubart, 1963). Sus observaciones sobre la tipología constructiva de las murallas fueron recogidas por E. Llobregat y el enclave se incluyó entre los poblados contestanos tardíos, datándose entre los siglos II y I a.C. por la presencia de campaniense A y B (Llobregat Conesa, 1975). Schubart defendía que la existencia de la fortificación en un paraje tan encastillado debía obedecer a un grave momento de crisis relacionado con la Segunda Guerra Púnica o con la localización de la base naval de Sertorio en Dénia.

Con posterioridad, el aficionado inglés, A. Salvage, donó en 2005 al Museu Arqueològic i Etnogràfic Soler Blasco de Xàbia un interesante conjunto de objetos cerámicos y metálicos, producto de rebuscas en el yacimiento durante los años 70. Entre los objetos de metal señalamos la existencia de armamento romano, objetos de uso personal, instrumentos de trabajo y objetos de plomo, en especial abundantes restos de la fundición de este metal. Entre las armas documentamos un protector de mejilla de un casco del tipo Montefortino, un proyectil de *ballista*, glandes de plomo, la moharra de un *pilum* de lengüeta o tipo *Šmihel* y dos puntas de lanza (<http://web.ua.es/es/sertorio>).

Con estos antecedentes iniciamos las tareas de campo para documentar nuevamente los restos constructivos, tanto en cuanto a su fábrica como en lo relativo a su trazado y medidas. Una síntesis de los mismos sería que nos encontramos ante tres líneas de fortificación dispuestas de oeste a este, con una orientación sudeste-noroeste y con una finalidad aparentemente clara: cerrar la circulación a intervalos regulares en este estrecho espolón, pues se disponen prácticamente desde el borde meridional de la plataforma rocosa hasta el septentrional. Su planta muestra líneas bastante rectilíneas, y bastante coincidentes con la planimetría de H. Schubart, con giros casi en ángulo recto a intervalos irregulares, lo que permite denominarlas como de “trazado en cremallera”, sin que exista obra complementaria alguna en este recorrido. Sólo es destacable la apertura de estrechas poternas de poco más de 1 m de luz abiertas en las murallas 1 y 2, dislocando el eje de la fortificación para abrir un vano de tipo pasillo. En cuanto a su fábrica, se utilizan grandes bloques sin apenas desbastar del propio lugar, fácilmente extraíbles por su aspecto diaclasado, colocados en pseudohiladas más o menos regulares, generando dos paramentos cuyo interior se rellena de un *emplectum* de tierra, gravas y pequeños mampuestos. Su anchura oscila, según línea, entre 4 y 3,50 m, y dada la no muy abundante presencia de derrumbe junto a los lienzos, puede proponerse una altura máxima que alcanzara los 3-4 m.

La primera línea se dispone a 230 m al este del extremo occidental del espolón rocoso, ya recayente sobre el Coll de Pous y por donde en la actualidad se accede a la plataforma. La fortificación conserva unos 50 m de trazado, casi alcanzando el borde de los cortados norte y sur, en un terreno con una pendiente nada desdeñable del 19%. Parece obvio que la cortina de piedra levantada intenta impedir cualquier intento de sobrepasar la barrera por sus extremos, si no es poniendo en serio peligro la integridad física, por lo que casi toda opción para superarla pasa por la poterna abierta

en la muralla. El espacio encerrado por este lienzo ofrece una destacada presencia de registro superficial cerámico. Desde aquí median más de 500 m hasta alcanzar la muralla 2, encerrando una extensión de 7 Ha. Se trata de un terreno relativamente llano en la primera mitad del recorrido, coincidiendo con los indicios más notables en cuanto a fragmentos cerámicos superficiales, así como con la presencia de una gran concavidad central a modo de sima bautizada como “cisterna” por Schubart, si bien no hemos podido confirmar la existencia de agua en su interior. Como en el tramo 1, el cual es visible en la distancia, presenta una estrecha poterna cerca del extremo más elevado e incorpora, a diferencia de aquél, un acusado quiebro que genera un tramo este-oeste para la muralla que sólo encuentra justificación si actúa para flanquear una hipotética puerta-acceso por el extremo norte del lienzo. A partir de este muro y hasta la muralla 3, un trayecto de otros 500 m, el terreno continúa elevándose, hasta alcanzar la cota máxima de altura de toda la plataforma (486 m), lo que impide la intervisibilidad entre este último tramo y los dos primeros. En este último espacio intramuros no se encuentran fragmentos cerámicos superficiales. La muralla que Schubart definiera como 3 es la de mayor recorrido conservado (unos 110 m), la que mayores tasas de pendiente salva en su construcción y la de mayor grosor. Frente a ella se abre posiblemente el terreno más llano de toda la plataforma rocosa, previo a un escalonamiento de unos 40-50 m que configura el Montgó en este sector oriental. Este llano, ligeramente buzado en sentido sur-norte, no aparece tan diaclasado y permite un recorrido más cómodo, con una superficie aproximada de 185 x 160 m.

Ésta sería en síntesis la localización, topografía, fábrica y modulación de los lienzos de piedra existentes en la Peña de l'Àguila, unos restos que encuentran mal acomodo en los diseños de los trazados más tradicionales de fortificaciones de la Antigüedad Clásica, a poco que se eche un vistazo a la bibliografía más a mano (Lugli, 1957; Garlan, 1974; Lawrence, 1979; Adam, 1981 y 1984; Martin, 1987; Moret, 1996; Napoli, 1997).

#### *El Passet de Segària (Benimeli)*

Catalogado tradicionalmente como un poblado ibérico tardío, en la actualidad tiende a interpretarse como un fortín militar asociado a la defensa de la base naval de Sertorio durante las guerras civiles entre éste y Pompeyo, o bien a algún acontecimiento algo posterior a este enfrentamiento.

El estudio de los restos constructivos y de los objetos de *militaria* encontrados en rebuscas clandestinas, así como su posición estratégica en el extremo sur del golfo de Valencia, han sido decisivos para esta posible reinterpretación del enclave. Su estudio se reducía hasta el momento a una escueta cita de E. Llobregat, mencionando el hallazgo de cerámica ibérica lisa y cerámica romana común (Llobregat Conesa, 1975: 48-50) y a una muy puntual intervención en los años 70, dirigida por C. Aranegui y H. Bonet (Aranegui y Bonet, 1978), consistente en la realización de varios sondeos en la base de la muralla para afinar su datación que, no obstante, no depararon resultados concluyentes. Esta intervención sí puso en evidencia, por el contrario, la potente fábrica de sillares escuadrados con la que se construyó el lienzo mejor conservado de la fortificación.

Este conjunto de tramos de cortinas de piedra, sin duda de una fortificación, se levanta en la solana de la sierra de Segària, en su extremo más occidental y a una altura media de unos 430 m, dominando desde esta atalaya toda la planicie que se extiende a sus pies en torno al río Girona. El emplazamiento coincide, a pesar de sus escarpadas laderas, con un punto de paso tradicional a través de la sierra –El Passet–, comunicando este valle con el de Pego y su marjal; no en vano, siglos después el poblamiento islámico de la zona incorporará una nueva construcción defensiva en este punto, apenas a 100 m al este de los restos ahora estudiados, para controlar este paso.

Se trata de un conjunto de muros extendidos en un área cercana a las 7 Ha, dispuestos en distintas cotas, en ocasiones incluso con distintas fábricas, y alcanzando una distancia lineal entre sus puntos más extremos de unos 275 m. El emplazamiento, si no consideramos por supuesto el acceso asfaltado para alcanzar la antena de repetición que se levanta a unos 70 m al oeste de los restos, debe considerarse como notablemente inaccesible y, sin duda, durante su ocupación debió definir un claro referente visual del paisaje.

Los restos visibles, acompañados en todo momento por un notable registro cerámico superficial, bastante similar en cuanto a tipos al localizado en la Peña de l'Àguila, se concentran en dos áreas principales: una al oeste, cerca de la antena antes referida, y otra al este, en el propio passet o collado de la sierra y a escasos 100 m de la fortificación islámica. Por medio se descubren otros lienzos por la ladera, siguiendo las curvas de nivel y conformando la evidencia de una probable vinculación fortificada entre los puntos extremos referidos.

Respecto a los primeros, son los más conocidos y los que presentan un mayor alzado. Consisten en una robusta construcción de unos 80 m de trayecto nordeste-sudoeste por 3 m de altura visible en algunos puntos, realizada a partir de bloques grandes y muy grandes bien escuadrados que se disponen sobre el terreno natural en hiladas bastante regulares –con frecuencia calzadas con guijarros–, alguno de los cuales llega a medir 127 x 68 x 31 cm. Sin duda, nos encontramos ante una esmerada fábrica que bien merece incluirse en los variados tipos de *opus quadratum*.

Aparentemente, los extremos de esta línea constructiva giran en ángulo recto hacia el norte, cerrando un área de unos 3000 m<sup>2</sup> que parecen definir una especie de acrópolis, no en vano se situaría a la máxima cota de altura de esta parte de la sierra (unos 445 m).

Como queda señalado, a unos 170 m al este de esta construcción, y mediando un terreno ciertamente quebrado, aparece una nueva concentración de muros. Dos de ellos, que disponen en su fábrica bloques que podríamos definir como semiciclópeos, se disponen sobre el estrecho pasillo por donde discurre la senda que atraviesa la sierra, manteniéndose en paralelo y dejando por medio un paso de unos 2,60 m de anchura, muy probablemente el acceso principal a la fortificación, que se situaría a una cota de unos 415 m. Inmediatamente al norte de estos, dos nuevos lienzos de similar fábrica, perpendiculares a aquellos, se desarrollan consecutivos para cerrar por completo el acceso natural que presenta la sierra por esta vertiente. Es de destacar la notable diferencia de fábrica entre estos últimos muros y los descritos para la



“acrópolis”, pues los bloques empleados no presentan el esmerado acabado de aquéllos, sino que más bien definen grandes mampuestos ligeramente desbastados y dispuestos en hiladas más irregulares; sin ser exactamente iguales a los descritos en la Peña de l’Àguila, sin duda los recuerdan bastante más que la muralla de la “acrópolis”.

El conjunto ofrece argumentos para defender, en relación con la Peña de l’Àguila, una mayor estabilidad y permanencia del contingente que allí se dispuso, aunque sólo sea por el más elaborado trabajo de las defensas en algunos puntos y por la tendencia que muestran los restos superficiales a encerrar por completo una porción de la sierra, esto es, a definir, en sentido estricto, un fortín de un tamaño ciertamente importante.

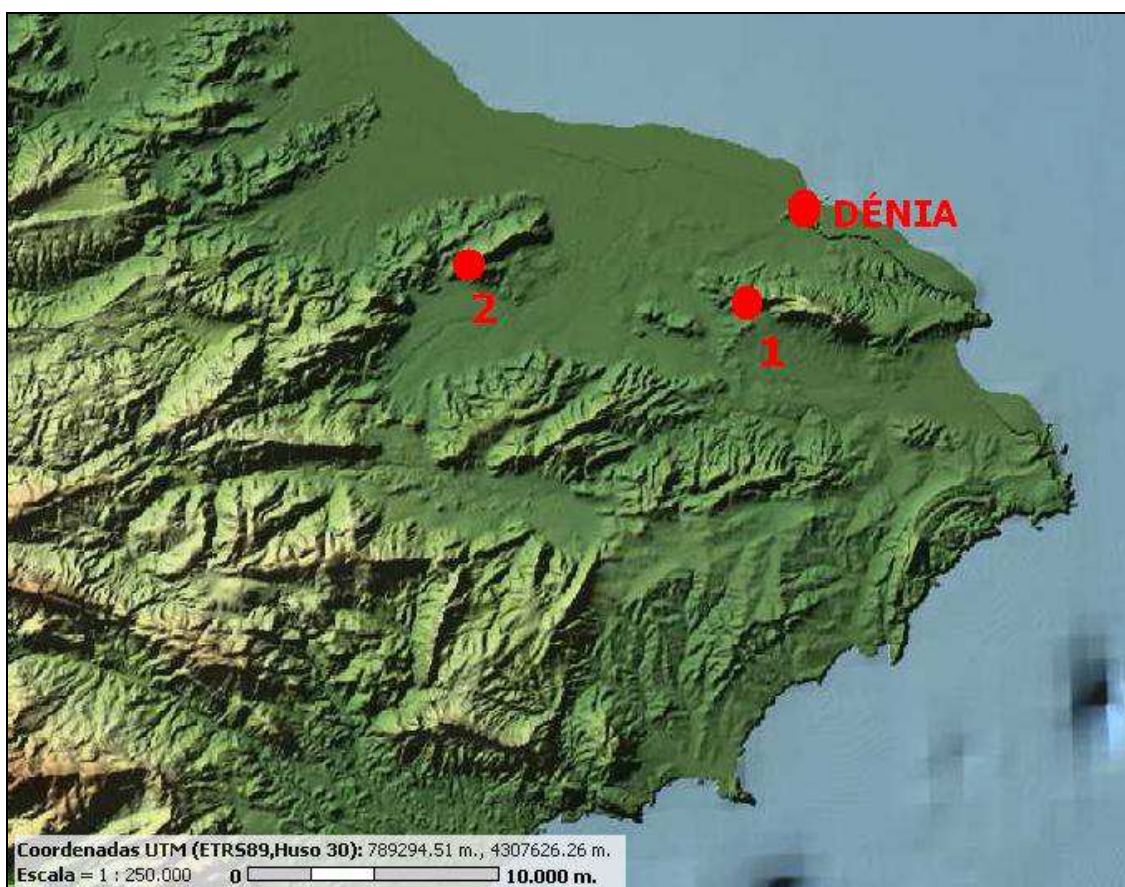
### *Conclusiones*

Los resultados preliminares alcanzados por la investigación llevada a cabo durante 2011 ponen de manifiesto nuevas perspectivas interpretativas para el poblamiento de determinadas áreas costeras de la *Contestania* citadas en las fuentes escritas. Por un lado, el estudio de los materiales arqueológicos superficiales (cerámicos y metálicos) pone sobre la mesa la necesidad de su reinterpretación, llevándonos a concluir que muy posiblemente ambos yacimientos fueron ocupados por contingentes estrictamente romanos, o al menos no locales. Por otro, las marcadas diferencias que presentan entre sí las construcciones de la Peña de l’Àguila y el Passet de Segària plantean la diferente naturaleza y, tal vez, la falta de sincronía entre ambos, a pesar de que su registro superficial sea aparentemente idéntico. En el primero de los casos, teniendo en cuenta el amplio espacio ocupado por esos muros-barrera y el tipo de población que pudo ocuparlo, esto es, soldados, la hipótesis que sugieren estos restos es una evidencia no tanto de un asentamiento en el sentido más tradicional de hábitat permanente, sino de una disposición que respondía mejor al criterio de establecer en el espolón rocoso un probable campo de batalla. En Segària, por el contrario, los restos responden mejor a la definición de un fortín permanente, de ahí que la obra de sus murallas presenten un mejor acabado, y sus muros parezcan encerrar una porción de terreno bien definida. Si el primero pudo ser la respuesta a un hecho puntual –tal vez el último lugar de enfrentamiento directo entre partidarios de Sertorio y Pompeyo–, el segundo podría responder a una estrategia defensiva para controlar este territorio costero, una vez acabada la contienda militar referida, circunstancia que justificaría la escasa diferencia tipológica que se observa entre los repertorios cerámicos de ambos hitos.

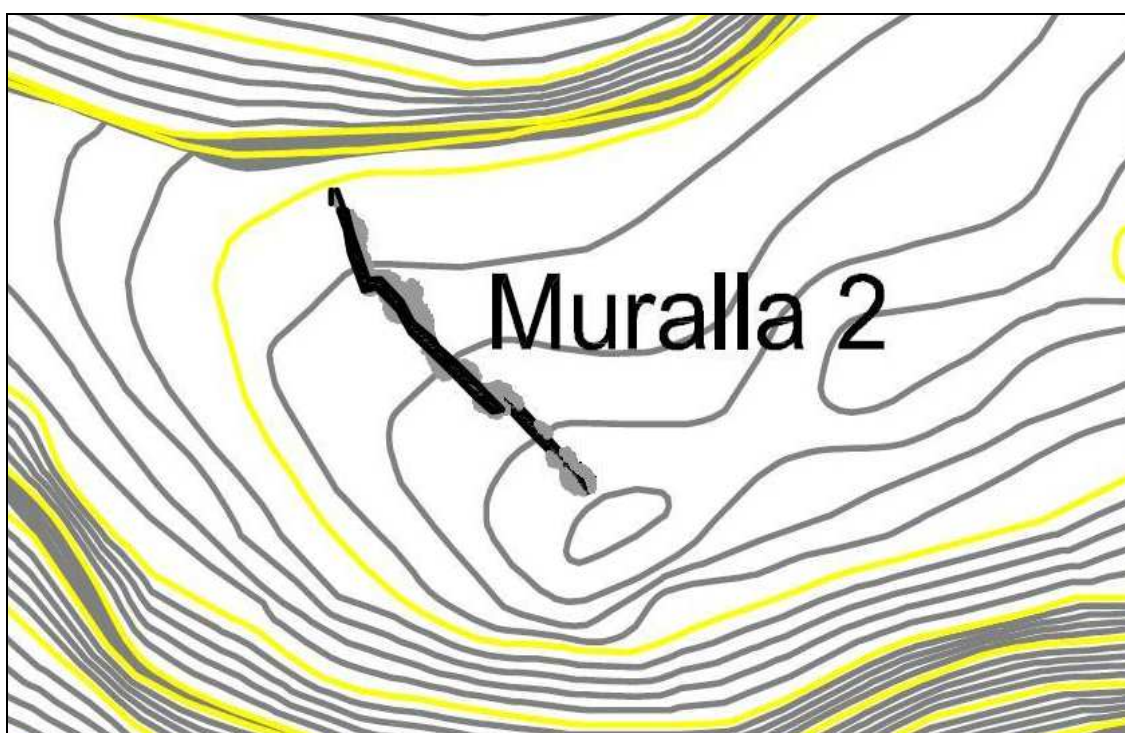
En este sentido, y queda como una cuestión a desarrollar en futuros trabajos, no parece casual que la posición de Segària se aleje un tanto de la línea litoral, al contrario que la Peña de l’Àguila, quizás porque su construcción viene determinada más por la necesidad de controlar los accesos al interior comarcal que la costa propiamente dicha. No debemos olvidar que, sin duda, existía una población local de raigambre ibérica que debió, de alguna manera, jugar su papel en esta reordenación del territorio de la comarca de la Marina Alta llevada a cabo en la primera mitad del siglo I a.C.

**Bibliografía:**

- ADAM, J.P. (1981): *L'architecture militaire grecque*, Picard, Paris.
- ADAM, J.P. (1984): *La construction romaine: matériaux et techniques*, Picard, Paris.
- ARANEGUI GASCÓ, C. y BONET ROSADO, H. (1978): "Los restos de amurallamiento de la Sierra de Segaria", *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 26, Diputación de Alicante, Alicante: 105-116.
- BAYO FUENTES, S. (2010): *El yacimiento ibérico de El Tossal de la Cala. Nuevo estudio de los materiales depositados en el MARQ correspondientes a las excavaciones de José Belda y Miquel Tarradell*, Trabajos de Arqueología, 1, MARQ, Diputación de Alicante, Alicante.
- GARLAN, Y. (1974): *Recherches de poliorcétique grecque*, Bibliothèque des Ecoles françaises d'Athènes et de Rome, 223, Diffusion de Boccard, Paris.
- HEMP, W.J. (1929): "Three Hill Forts in Eastern Spain", *Antiquity*, III (10), University of York, York: 188-194.
- LAWRENCE, A.W. (1979): *Greek Aims in Fortification*, Clarendon Press, Oxford.
- LLOBREGAT CONESA, E.A. (1972): *Contestania Ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación de Alicante, Alicante.
- LUGLI, G. (1968): *La tecnica edilizia romana, con particolare riguardo a Roma e Lazio*, 2 vols., G. Bardi, Roma.
- MARTIN, R. (1987): *Architecture et urbanisme*, Collection de l'École française de Rome, 99, École française de Rome, Roma.
- MORET, P. (1996): *Les fortifications ibériques. De la fin de l'Âge du Bronze à la conquête romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 56, Casa de Velázquez, Madrid.
- NAPOLI, J. (1997): *Recherches sur les fortifications linéaires romaines*, Collection de l'École française de Rome, 229, École française de Rome, Roma.
- SCHUBART, H. (1963): "Untersuchungen on den Iberischen Befestigungen des Montgó bei Denia (Prov. Alicante)", *Madridrer Mitteilungen*, 4, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Madrid , F.H. Kerle Verlag, Heidelberg: 51-85.



Localización de Pic de l'Àguila y Passet de Segària.



Topografía de la muralla 2 de Pic de l'Àguila.



Vista parcial del trazado de la muralla 3 de Pic de l'Àguila.



Vista parcial del trazado de la muralla de Passet de Segària.